

Capítulo quinto

Nigeria, la gran potencia subsahariana que no logra emerger

Óscar Garrido Guijarro

Resumen

Nigeria está siendo testigo de la proliferación de los llamados «conflictos armados no estatales», librados por grupos insurgentes y grupos comunales que luchan entre sí o que practican la violencia de manera unilateral contra la población, las autoridades gubernamentales o las fuerzas de seguridad del Estado. Durante la última década, el país está experimentando un dramático aumento de la violencia en la que se ven envueltos grupos yihadistas que actúan principalmente por imperativos de naturaleza religiosa, bandas armadas que saquean pueblos y secuestran motivadas por el botín o pastores seminómadas que se enfrentan a agricultores por el control de las tierras. Aunque se trate de grupos diferenciados con intereses diversos las sinergias entre ellos fluyen y las autoridades no están consiguiendo contener este caos, lo que pone en riesgo el futuro de la principal potencia africana.

Palabras clave

Nigeria, Boko Haram, ISWAP, bandas, pastores fulani, piratería.

Nigeria, the great sub-Saharan power that is failing to emerge

Abstract

Nigeria is witnessing a proliferation of so-called "non-state armed conflicts", insurgent groups and communal groups fighting each other or practicing violence unilaterally against the population, government authorities or state security forces. Over the last decade the country has experienced a dramatic increase in violence involving jihadist groups acting mainly for religious imperatives, armed gangs looting villages and kidnapping for loot, or semi-nomadic herders fighting farmers for control of land. Although these are distinct groups with diverse interests, the synergies between them flow and the authorities are failing to contain this chaos, putting the future of Africa's leading power at risk.

Keywords

Nigeria, Boko Haram, ISWAP, gangs, Fulani herdsmen, piracy.



Figura 1. Mapa de Nigeria. Fuente: The World Factbook

1. Introducción

Desde que Nigeria se configuró como Estado independiente en 1960, el país se ha conducido en la escena internacional considerándose a sí mismo como un actor llamado a liderar el continente en general y África occidental en particular. Nnamdi Azikiwe, primer presidente de Nigeria y destacado líder panafricanista argumentaba que, debido a su peso demográfico, su relativa fuerza militar y su peso económico, el país tiene la misión histórica de liderar el continente. Azikiwe sostenía además que el «destino manifiesto» de Nigeria es emancipar a la raza negra del azote del colonialismo (Omotuyi, 2021).

Nigeria es la primera economía africana en términos de PIB y el país más poblado del continente, con alrededor de 225 millones de habitantes. Según los actuales patrones demográficos, en 2050 la población nigeriana podría haberse duplicado y se convertiría así en el tercer país más poblado del planeta, tras China e India. Es el primer productor de petróleo de África y posee una de las mayores reservas mundiales tanto de oro negro como de gas natural. A pesar de estos favorables factores, los ingresos obtenidos por la producción y exportación de sus recursos no se han traducido en el deseable desarrollo del país y en el incremento del bienestar social de sus ciudadanos.

África subsahariana rivaliza con Oriente Medio como centro y núcleo de operaciones del yihadismo. En la región del Sahel ramas locales de Daesh y de Al Qaeda compiten por el control del territorio. En Nigeria, la «Provincia de África Occidental» de

Dáesh (ISWAP, Islamic State West Africa Province) es cada vez más poderosa y podría acabar desplazando del liderazgo yihadista a su rival, Boko Haram. Además, la región en general y muy en particular Nigeria ha sido testigo de la proliferación de los llamados *conflictos armados no estatales*, librados por grupos insurgentes y grupos comunales organizados informalmente que luchan entre sí o que practican la violencia de manera unilateral contra la población¹.

Existen una serie de condicionantes que favorecen la proliferación de movimientos de insurgencia y grupos terrorista en Nigeria. Se trata, como otros muchos países en África, de un Estado cuyas fronteras han sido heredadas de la época colonial. Nigeria fue colonia británica hasta el año 1960. No es un Estado que se haya formado en torno a una nación concreta ni en torno a un grupo social más o menos homogéneo, sino que, reproduciendo el dominio británico, aglutina a toda una serie de etnias que habitan en el curso bajo y el delta del río Níger. Y las luchas por el control de los recursos en favor de un determinado grupo étnico han sido una constante en su historia.



Figura 2. Principales grupos étnicos en Nigeria. Disponible en: <https://www.nairaland.com/2453728/map-ethnic-groups-nigeria-it>

¹ *African Futures 2030*. (2021). *Chaillot Paper 164*. Institute for Security Studies. Disponible en: https://www.iss.europa.eu/sites/default/files/EUISSFiles/CP_164.pdf

A la diversidad étnica y cultural existente se suma la diferencia norte-sur en cuanto a ecosistema: el norte, fundamentalmente sabana, y el sur, mayoritariamente selva. A esta frontera natural se le añade otra de mayor calado, la de naturaleza religiosa y cultural: el norte mayoritariamente musulmán y el sur con mayor peso de diferentes iglesias cristianas. Además, norte y sur se han diferenciado también por la práctica de dos actividades socioeconómicas distintas: norte, ganadería trashumante, y sur, agricultura (Fuster, 2021).

Por otra parte, Nigeria no ha conocido cierta normalidad democrática hasta el año 1999, cuando Obasanjo se convirtió en el primer presidente elegido democráticamente, y el año 2015, momento en el que por primera vez un partido de la oposición ganó las elecciones presidenciales y se hizo con el control de la Asamblea Nacional en unos comicios transparentes. No obstante, y a pesar de importantes avances en la consolidación de la democracia, el país sigue enfrentándose a atentados terroristas, conflictos intercomunitarios por los beneficios de la tierra y del petróleo, delincuencia, secuestros y la desconfianza de la población hacia el gobierno.

2. Situación política, económica y social

Nigeria, desde su independencia del imperio británico en 1960, se configura como una república federal presidencialista conformada por 36 estados y el Territorio de la Capital Federal, Abuja. El petróleo ha sido desde mediados de la década de 1970 el principal generador de PIB en el país, que gracias a él ha venido creciendo ininterrumpidamente.

Tras su independencia, en la escena internacional se esperaba que Nigeria se convirtiera en el principal ejemplo de democracia, capitalismo y desarrollo de África subsahariana. Se tenía la creencia de que la naciente Nigeria iba a reproducir fielmente el modelo de Westminster. Sin embargo, el Estado nigeriano que surge de la descolonización pronto da muestras de su incapacidad para asegurar la cobertura de las necesidades básicas de la mayor parte de la población. Así las cosas, la desilusionada ciudadanía nigeriana comienza a desconfiar de su clase dirigente, a la que acusa de estar aliada con el capital extranjero.

En la Nigeria precolonial los conflictos interétnicos se habían dado tradicionalmente entre las tres etnias mayoritarias, sin embargo, desde la creación de la Federación tras la independencia, el conflicto se produce sobre todo entre las etnias minoritarias y el

Gobierno central, y en esto juega un papel central los recursos petroleros. La cuestión de las minorías se ha revelado siempre como una de las principales amenazas a la estabilidad política del país, con momentos de crisis especialmente graves como la guerra de Biafra, en 1967, que tenía al petróleo en el centro de las disputas. La explotación de petróleo, el proceso de redistribución en el territorio nacional de los beneficios derivados de su exportación y, particularmente, las controversias suscitadas por su control han dibujado un escenario de conflicto permanente en la región. La tesis de la maldición de los recursos, que se emplea para describir la imposibilidad de los países ricos en recursos naturales de beneficiarse de su riqueza natural, encuentra en Nigeria un caso paradigmático. La abundancia de petróleo ha provocado un déficit democrático, corrupción y violencia (Álvarez, 2010).

La Constitución vigente desde 1999 establece que toda la propiedad y el control de todos los minerales, aceites minerales y gas natural deben estar en manos del Gobierno de la Federación. Desde la década de 1970, el Ejecutivo federal, a través de la Nigerian National Petroleum Corporation, controla todo el crudo nigeriano gracias a la participación en forma de alianzas con las compañías extranjeras que operan en el país. Además de los acuerdos con el capital privado extranjero a la hora de repartir los beneficios derivados del petróleo o del gas natural, los intentos de establecer fórmulas para la redistribución de los beneficios obtenidos por la explotación de recursos naturales entre el Gobierno federal y los estados federados han sido numerosos, y todos ellos han contribuido a avivar un conflicto perenne en el que entran en juego componentes regionales y étnicos emanados del propio proceso de construcción del país (Álvarez, 2010).

Pero la maldición de los recursos no explica por sí sola los conflictos armados que asolan al país y en los que están envueltos yihadistas que actúan principalmente por imperativos de naturaleza religiosa, bandas que saquean pueblos y secuestran motivadas por el botín o pastores seminómadas que se enfrentan a agricultores por el control de las tierras.

3. Principales conflictos armados

3.1. Yihadismo: Boko Haram e ISWAP

Boko Haram nació como un grupo fundamentalista islámico suní que defendía una forma estricta de la sharía y ha pasado a convertirse en un grupo salafista yihadista influenciado por el movimiento

wahabí. De origen nigeriano, ha mantenido en ciertos periodos de tiempo lazos con otros grupos terroristas internacionales como Dáesh y ha expandido sus acciones fuera de las fronteras de Nigeria extendiendo su actividad a la zona occidental del Sahel. Boko Haram fue el grupo terrorista más letal en el año 2014, época de su mayor apogeo². Su actividad, sin embargo, ha ido disminuyendo considerablemente desde entonces, pero continúa activo.

Su nombre oficial es Jama'at Ahl as Sunnah lid Da'wah wa'l-Jihad (Personas Comprometidas con la Propagación de las Enseñanzas del Profeta y la Yihad), pero es más conocido por el nombre de Boko Haram, que puede traducirse como «la educación occidental es pecado». El origen del grupo se remonta a 2002 y el liderazgo recaía en el predicador Mohammed Yusuf. En sus primeros años la actividad violenta era escasa, pero a partir de 2008 se produce un giro en los discursos de Yusuf, que pasaron de una llamada a la conversión interior al islam a centrarse en un llamamiento a la yihad y a la violencia como método de acción. En 2009 se produjo un incidente entre jóvenes seguidores del grupo y policías que derivó en un tiroteo. El líder de Boko Haram declaró públicamente la yihad y se produjo un estallido de violencia que se extendió por el norte del país. La respuesta por parte de la policía y del ejército nigeriano se tradujo en un millar de seguidores del grupo muertos y la ejecución extrajudicial del líder Yusuf. La intención por parte de los poderes del Estado era visualizar un castigo ejemplar que desanimara a los adeptos del grupo a continuar por el camino de la violencia, pero el resultado fue el contrario. Así, la persecución alentó a sus seguidores, que además pasaron a ser liderados por Abubakar Shekau, el lugarteniente más radical de Yusuf que convirtió a Boko Haram en una máquina de infringir violencia, en un grupo terrorista en toda regla cuya actividad violenta se dirige contra objetivos gubernamentales y grupos cristianos, principalmente (Fuster, 2021).

Como ya se ha señalado, la actividad de Boko Haram ha traspasado las fronteras nigerianas y se ha extendido a los vecinos Níger, Chad y Camerún. La violencia actual se debe tanto a los ataques de Boko Haram como a las operaciones de contrainsurgencia llevadas a cabo por la Fuerza Multinacional Conjunta (Multinational Joint Task Force, MNJTF). La MNJTF constituye el esfuerzo de los Estados de la cuenca del lago Chad —Camerún, Chad, Níger y

² *Global Terrorism Index 2014*. Institute for Economics and Peace. Disponible en: <https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/Global-Terrorism-Index-Report-2014.pdf>

Nigeria— para aunar recursos contra los yihadistas que amenazan a estos cuatro países mediante operaciones antiterroristas³.

La crisis regional provocada por Boko Haram ha causado desplazamientos internos y transfronterizos, destrucción física y ha agravado la inseguridad alimentaria en la región. Tras más de una década de conflicto, el grupo sigue ejecutando ataques terroristas contra el ejército y población civil principalmente en los Estados del noreste: Borno, Yobe y Adamawa. La violencia de Boko Haram en esta zona de Nigeria ha afectado ya a más de trece millones de personas. Ha provocado desplazamientos masivos y, al mismo tiempo, ha restringido los movimientos: ha interrumpido el suministro de alimentos, ha obstaculizado el acceso a los servicios básicos y ha limitado las actividades agrícolas⁴.



Figura 3. Áreas de actividad de Boko Haram. Vincenzo Cibra. Disponible en: <https://www.researchgate.net/profile/Vincenzo-Cibra>

³ What Role for the Multinational Joint Task Force in Fighting Boko Haram? *International Crisis Group*, report n.º 291. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/west-africa/291-what-role-multinational-joint-task-force-fighting-boko-haram>

⁴ Nigeria. Boko Haram. (2021). ACAPS. Disponible en: <https://www.acaps.org/country/nigeria/crisis/boko-haram->

Algunos analistas consideran que la violencia de Boko Haram está arraigada en las divisiones étnicas y religiosas entre el sur cristiano, rico en petróleo, y el norte islámico. Más concretamente en la interacción de diferentes factores en el norte de Nigeria, como el agravio económico, la ideología religiosa extrema y la oportunidad política. Estos elementos habrían conformado el contexto en el que se ha desarrollado la insurgencia. En el transcurso de 2014 y 2015, la violencia de Boko Haram se incrementó exponencialmente respecto a los años anteriores. El noreste de Nigeria fue testigo de un nuevo patrón de ataques suicidas perpetrados por mujeres, así como de frecuentes secuestros, la toma de ciudades y pueblos, y la expansión de las actividades de Boko Haram más allá de las fronteras de Nigeria para incluir una presencia más agresiva en Camerún, a partir de la segunda mitad de 2014, y ataques a Níger y Chad desde febrero de 2015. Se incrementaron además los ataques contra los cristianos que viven en el norte y en abril de 2014 el grupo secuestró a 276 niñas cristianas que asistían a una escuela de Chibok, en el Estado de Borno, una acción que rápidamente adquirió notoriedad mundial (Adamo, 2020).



Figura 4. Desplazamientos causados por Boko Haram. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/ar/file/80578>

Gracias a su notoriedad y a la ineficiencia del ejército y del Gobierno para poner coto al crecimiento y dominio territorial del grupo, así como el creciente número de victorias obtenidas en batalla, Shekau, el 23 de agosto de 2014, declaró que las zonas de Nigeria bajo control del grupo constituían un califato islámico. Esto se producía tan solo unos meses después de que Abu Bakr Al Baghdadi declarara el Califato Islámico en Siria e Iraq un par de meses antes. A partir de entonces, Boko Haram pasó a ser cortejado por los grandes grupos yihadistas, que veían en los terroristas nigerianos una formidable posibilidad de entrar en África, un apetecible escenario de acción gracias a su población joven, tradición islámica, gobiernos débiles o grandes extensiones sin control. Si bien Al Qaeda ya contaba con grupos afines y franquicias en el continente africano, no era así en el caso de Dáesh, cuya presencia era testimonial en África occidental y nula en la parte oriental. Cuando en marzo de 2015 Shekau decide prestar juramento de fidelidad a Al Baghdadi, Dáesh lo recibe con los brazos bien abiertos.

Pero las diferencias de criterio tanto ideológicas como tácticas entre Shekau y la cúpula de Dáesh surgen desde el principio y se produce la escisión del grupo en dos facciones claramente diferenciadas: Boko Haram, dirigida por Shekau, e ISWAP bajo el control de Dáesh. Boko Haram continuará sembrando el terror entre la población civil con frecuentes saqueos de pueblos y el secuestro de mujeres y niños, a los que entrenan para combatir junto a ellos. Alrededor del 70 % de las víctimas totales de los ataques de Boko Haram han sido civiles. Por su parte, los ataques de ISWAP se centran en objetivos militares y fuerzas de seguridad. Aunque sí atacan contra civiles que colaboran con las autoridades, normalmente intentan evitar dañar a la población, entre la que buscan apoyo⁵. Pero la diferenciación entre Boko Haram e ISWAP no era la primera fractura en el fenómeno yihadista en Nigeria. Previamente, en 2012, ya se había producido una escisión en las filas de Shekau. El nuevo grupo surgido entonces se autodenominó como «Vanguardia para la ayuda y protección de los musulmanes en el África negra», y es conocido comúnmente como Ansaru⁶.

⁵ Summers, M. y Yagüe J. (2020). *Boko Haram e ISWAP: dos caras de la misma moneda*. Documento OIET 14/2020. Disponible en: <https://observatorioterrorismo.com/actividades/boko-haram-e-iswap-dos-caras-de-la-misma-moneda>

⁶ Laborie, M. (2013). *¿Quién es Ansaru?* *Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Disponible en: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2013/DIEEEI05-2013_Quien_es_Ansaru_MLI.pdf

En las elecciones de marzo de 2015 Muhammadu Buhari llegó a la presidencia de Nigeria con la promesa de derrotar a Boko Haram. En agosto de 2015, Buhari dio al recién reestructurado ejército un plazo de tres meses para derrotar al grupo terrorista. En diciembre el ejército había recuperado las veinte áreas de gobierno local que estaban bajo el control del grupo. Los servicios de seguridad detuvieron a un número importante de líderes de la banda terrorista y liberaron a cientos de víctimas de secuestros. Estos avances llevaron a Buhari a afirmar en diciembre de 2015 que el Gobierno había ganado la guerra contra Boko Haram y que los terroristas ya no podrían lanzar ataques convencionales contra ciudades y bases militares. Sin embargo, el atentado en enero de 2016 en Dalori, en el que murieron cerca de un centenar de personas, demostró que todavía quedaba mucho que hacer para acabar con Boko Haram, y que la declaración triunfalista de Buhari había sido en vano⁷.

Aunque con menor intensidad que en el bienio del terror 2014-2015, la actividad de Boko Haram continúa: en 2018 secuestraron a 110 estudiantes de un instituto femenino del Estado de Yobe; en junio de 2020 arrasaron Faduma Koloram, en el Estado de Borno, robando todo el ganado y asesinando a cerca de setenta de sus habitantes; en diciembre de 2020 entraron en una escuela de Kankara, en el Estado de Katsina, y secuestraron a 520 estudiantes.

En mayo de 2021 se informó de que el líder de Boko Haram, Shekau, había muerto en una operación lanzada por su rival ISWAP para acabar con su vida. La muerte del líder de Boko Haram aparentemente ha mermado la capacidad de acción del grupo, que a partir de julio de 2021 ha caído en picado. Así, durante el primer semestre de 2021 se registraron 231 atentados atribuidos a sus miembros, mientras que entre julio y diciembre fueron 66. En términos cuantitativos, en 2020 Nigeria fue el país más afectado por la violencia yihadista de la región, pero en 2021 ha quedado por detrás de Burkina Faso y Mali. En 2021 se tiene constancia de 173 atentados, lo que supone un descenso de cerca de un 30 % respecto al año pasado. De hecho, en 2020, los ataques registrados en suelo nigeriano supusieron más de un 26 % del total regional, mientras que en 2021 esta cifra no llegó

⁷ Continued insecurity and military challenges thwart the war against Boko Haram. (2016). *International Institute for Strategic Studies*. Disponible en: <https://www.iiss.org/blogs/analysis/2016/02/challenges-boko-haram>

al 17 %. Esta tendencia positiva también se ha mostrado en el número de víctimas mortales que, si bien en 2020 rozaron las 1.500, en 2021 fueron 767⁸.

El masivo despliegue militar nacional y transfronterizo, apoyado por la MNJTF y por mercenarios, no ha logrado erradicar al grupo. Algunos analistas consideran que el ejército nigeriano carece de armas suficientes y que la recopilación de información y la estrategia general de contrainsurgencia son deficientes. Otros argumentan que Boko Haram se mantiene gracias a la pobreza. Académicos islámicos sostienen que su supervivencia se debe a la ideología yihadista-salafista, elemento fundamental en el sostenimiento de las organizaciones terroristas ya que exige una estricta adhesión a los textos sagrados en su forma más literal y un compromiso absoluto personal con la yihad como medio para crear un Estado basado en la ley islámica⁹.

Por último, hay que destacar que la actividad de Ansaru, la facción desgajada de Boko Haram en 2012, ha resurgido con fuerza durante el año 2022 tras su anunciada alianza con Al Qaeda a principios del mencionado año. Así, Ansaru ha incrementado su actividad terrorista en los estados de Kaduna y Zamfara, en el noroeste del país¹⁰.

3.2. Bandas armadas en el noroeste

Desde 2010, bandas armadas actúan en el noroeste de Nigeria si bien no ha sido hasta los últimos años que su actividad criminal ha cobrado relevancia nacional. Según los datos de Armed Conflict Location & Event Data Project (ACLED) los llamados bandidos han sido responsables de cerca de 2.600 muertes de civiles en 2021, más que las atribuidas a Boko Haram y a ISWAP en ese mismo año¹¹.

⁸ *Anuario del terrorismo yihadista 2021*. Observatorio Internacional de Estudios Sobre Terrorismo, COVITE. Disponible en: <https://observatorioterrorismo.com/eedyckaz/2022/03/ANUARIO-2021-version-final.pdf>

⁹ Barkindo, A. (2016). How Boko Haram exploits history and memory. *Africa Research Institute*. Disponible en: <https://www.africaresearchinstitute.org/newsite/wp-content/uploads/2016/10/ARI-Counterpoints-BokoHaram-online.pdf>

¹⁰ *10 Conflicts to Worry About in 2022: Nigeria. The Armed Conflict Location & Event Data Project*. Disponible en: <https://acleddata.com/10-conflicts-to-worry-about-in-2022/nigeria/mid-year-update/?s=08>

¹¹ Mapping Nigeria's Kidnapping Crisis: Players, Targets, and Trends. (2021). *The Armed Conflict Location & Event Data Project*. Disponible en: <https://acleddata.com/2021/05/20/mapping-nigerias-kidnapping-crisis-players-targets-and-trends/>

Estos grupos de bandidos que han extendido su acción hasta en seis estados del noroeste de Nigeria —Kaduna, Katsina, Kebbi, Niger, Sokoto y Zamfara— han evolucionado en sus tácticas y modo de operar durante la última década, matando a civiles, desplazando a la población y perturbando el medio de vida agrícola de las comunidades afectadas. Su actividad criminal comenzó en forma de bandolerismo aliado con los pastores nómadas, pero se han transformado hasta convertirse en grupos armados¹². La población del noroeste de Nigeria ostenta los niveles más altos de analfabetismo y las tasas de pobreza más elevadas del país. Sokoto y Zamfara cuentan con tasas de pobreza del 87 %, muy por encima de la media nacional del 40 %. La violencia en el noroeste de Nigeria ha provocado que, según cifras publicadas en 2020 por el alto comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, 247.000 personas se hayan desplazado internamente y



Figura 5. Mapa de las zonas afectadas por las bandas armadas. Fuente: The Armed Conflict Survey 2021, Nigeria. International Institute for Strategic Studies

¹² Banditry violence and displacement in the Northwest. (2020). ACAPS. Disponible en: https://www.acaps.org/sites/acaps/files/products/files/20200723_acaps_short_note_northwest_banditry_crisis_nwbc_nigeria.pdf

alrededor de 60.000 refugiados hayan cruzado la frontera, principalmente hacia Níger¹³.

En Nigeria se ha debatido sobre la capacidad de estas bandas de amenazar al Estado hasta el punto de que, en enero de 2022, el Gobierno las clasificó oficialmente como terroristas. El principal problema al que se enfrentan las fuerzas de seguridad del Estado nigeriano para combatir las es que el fenómeno de las bandas lo configuran docenas de grupos no afiliados que a menudo compiten por el territorio o el botín de las redadas y no tienen una cadena de mando unificada ni un objetivo único, lo que complica los esfuerzos del Gobierno por cerrar acuerdos de desarme. Analistas señalan que a diferencia de los grupos terroristas que operan en el noreste de Nigeria, los bandidos del noroeste se mueven principalmente por el oportunismo económico y no tienen una ideología política o religiosa clara. Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que algunas de estas bandas se integren en grupos yihadistas o que intensifiquen sus sinergias. La mayoría de los bandidos son musulmanes de etnia fulani, lo que los convierte en potenciales candidatos para ser cooptados por los yihadistas que operan en la región, que tienen objetivos políticos más claramente definidos¹⁴.

Lo que sí está claro es que las actividades de estas bandas organizadas en el noroeste están atrayendo la atención de los grupos militantes islamistas. Así, Ansaru ha desplegado en la región a clérigos que en sus sermones exhortan a los bandidos a que abandonen la bebida y practiquen el ayuno y la oración. También hay pruebas de que la ISWAP está estableciendo vínculos con grupos delictivos del noroeste en un intento de radicalizarlos¹⁵.

Sin embargo, una investigación publicada por el United States Military Academy Journal of Terrorism Studies, basada en entrevistas con desertores tanto de las bandas como de los grupos yihadistas, valora que, aunque existen razones para pensar que los yihadistas pueden estar integrando a las bandas en su causa, por el momento no está siendo así. Los autores sostienen que los

¹³ Nigeria. Boko Haram. (2021). ACAPS. Disponible en: <https://www.acaps.org/country/nigeria/crisis/northwest-banditry>

¹⁴ Are Nigeria's bandits a new Boko Haram cell or rival 'terrorists'? *Aljazeera*. (19 de abril de 2022). Disponible en: <https://www.aljazeera.com/features/2022/4/19/are-nigerias-bandits-a-new-boko-haram-cell-or-rival>

¹⁵ Duerksen, M. (2021). Les diverses menaces envers la sécurité du Nigeria. *Centre d'études stratégiques de l'Afrique*. Disponible en: <https://africacenter.org/fr/spotlight/les-diverses-menaces-envers-la-securite-du-nigeria/?s=09>

bandidos de Nigeria han conseguido importantes cuotas de poder —no necesitan a los yihadistas—, carecen de objetivos políticos ambiciosos y además son demasiado indisciplinados. Estas características dificultan que los yihadistas puedan captarlos. Lo que sí está claro es que las actividades de estas bandas organizadas en el noroeste están atrayendo la atención de los grupos militantes islamistas¹⁶.

3.3. Pastores seminómadas contra agricultores en el cinturón central

Históricamente, los Estados del noroeste y del cinturón central de Nigeria han sido las llanuras fértiles y las principales tierras de pastoreo del país, donde los grupos de pastores seminómadas y los agricultores sedentarios han coexistido, comerciado y recurrido a mecanismos de mantenimiento de la paz cuando surgían disputas por la tierra. Los agricultores llevan décadas en los Estados del cinturón central de Nigeria: Taraba, Benue, Kaduna, Plateau, Nasarawa y Adamawa. La violencia ha surgido de las tensiones derivadas de la lucha por el control de la tierra entre los pastores, de etnia fulani, y las comunidades agrícolas. La sequía y la desertificación han obligado a los pastores del norte de Nigeria a desplazarse más al sur para acceder a tierras de pastoreo y fuentes de agua para su ganado. El desplazamiento de los pastores fulani hacia el sur también se ha visto acelerado por la actividad terrorista de Boko Haram, que ha obligado a las comunidades de pastores de los estados nororientales de Borno, Yobe y Adamawa a buscar seguridad en otros lugares. Por otro lado, el rápido crecimiento de la población ha aumentado la demanda de tierras agrícolas y ha llevado a los agricultores a asentarse en extensiones de tierra que los pastores utilizaban estacionalmente como rutas de pastoreo. Con las crecientes tensiones por la tierra, las disputas por el robo de ganado o los daños a las cosechas se han vuelto más violentas, y los mecanismos tradicionales de mediación y las alternativas aceptadas no han podido evitar la violencia¹⁷.

¹⁶ Barnett, J., Murtala, A. y Abdulaziz, A. (2022). Northwestern Nigeria: A Jihadization of Banditry, or a "Banditization" of Jihad? *Combating Terrorism Centre*. Disponible en: <https://ctc.usma.edu/northwestern-nigeria-a-jihadization-of-banditry-or-a-banditization-of-jihad/>

¹⁷ Spike in farmer-herder violence in the Middle Belt. *ACAPS*. Disponible en: https://www.acaps.org/sites/acaps/files/products/files/20181218_acaps_risk_report_nigeria_spike_in_farmer-herder_violence.pdf

Así, a partir de la década de 1980, la violencia intermitente entre los pastores fulani y los agricultores se ha extendido impulsada no solo por la competencia por los escasos recursos sino también por el aumento de las desigualdades y la corrupción, la proliferación de armas pequeñas y la militarización de las comunidades locales, especialmente en respuesta al aumento del robo de ganado. Estas disputas entre las comunidades seminómadas y las asentadas han exacerbado cada vez más las divisiones sociales, dando lugar a movilizaciones por motivos religiosos o étnicos¹⁸.

Alrededor del 90 % de los pastores son fulani, un grupo étnico predominantemente musulmán formado por más de veinte millones de personas repartidas no solo por Nigeria, sino también por África occidental y central. La mayoría de los agricultores, por su parte, son cristianos de diversas etnias¹⁹. La región central de Nigeria es también el espacio donde la zona sociopolítica del norte del país se cruza con la del sur. Se trata de una región de intercambio cultural en la que se hablan decenas de lenguas y en la que ningún grupo individual tiene una clara mayoría política: así, es en los estados del cinturón central donde las diferencias en las elecciones de carácter nacional son más estrechas. A pesar de este frecuente encuadre en términos comunales, la afiliación política y la religión no son las principales causas del conflicto según algunos análisis, que destacan el hecho de que las milicias fulani y hausa, ambas practicantes del islam, suelen ser adversarias en estos conflictos comunales en los estados del noroeste²⁰.

Sin embargo, la escalada de violencia durante los últimos años contra comunidades cristianas en el norte de Nigeria ha empezado a suscitar preocupación. La competencia entre los grupos armados a menudo se traduce en violencia contra las poblaciones vulnerables, incluidas las comunidades cristianas en los Estados del norte, donde son minoría. El número de incidentes de violencia dirigidos contra los cristianos debido a su identidad religiosa aumentó en 2021 un 21 % respecto a 2020. Algunas tendencias

¹⁸ *The Armed Conflict Survey 2021: Nigeria*. International Institute for Strategic Studies.

¹⁹ Spike in farmer-herder violence in the Middle Belt. ACAPS. Disponible en: https://www.acaps.org/sites/acaps/files/products/files/20181218_acaps_risk_report_nigeria_spike_in_farmer-herder_violence.pdf

²⁰ Duerksen, M. (2021). Les diverses menaces envers la sécurité du Nigeria. *Centre d'études stratégiques de l'Afrique*. Disponible en: <https://africacenter.org/fr/spotlight/les-diverses-menaces-envers-la-securite-du-nigeria/?s=09>

apuntan a la expansión de la violencia islamista también a los estados del sur, con una mayor población cristiana²¹. Así, por ejemplo, el 5 de junio de 2022, en la fiesta de Pentecostés, un atentado durante la celebración de la misa en una iglesia en el Estado de Ondo, al sur de Nigeria, se cobró la vida de medio centenar de cristianos.

El Grupo Parlamentario Multipartidista para la Libertad Internacional de Religión o Creencias del Parlamento británico presentó en Westminster en junio de 2020 un informe titulado: «Nigeria, ¿genocidio en desarrollo?». En este se denuncia la falta de protección de muchas comunidades cristianas por parte de las autoridades gubernamentales y fuerzas de seguridad nigerianas que, ante los cada vez más frecuentes atentados contra los cristianos, demuestran falta de voluntad para actuar o para llevar a los autores de la violencia ante la justicia²².

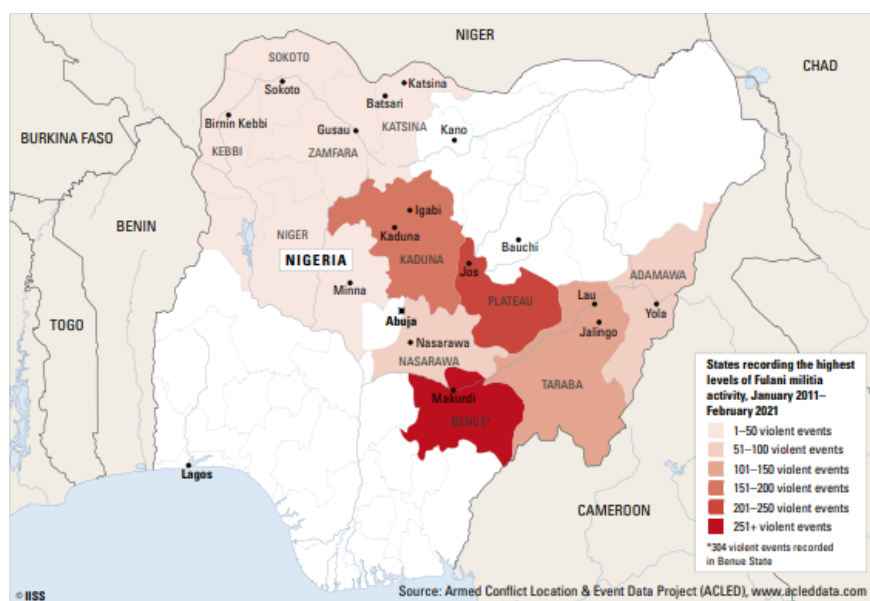


Figura 6. Mapa de las zonas afectadas por el conflicto entre pastores y agricultores. Fuente: The Armed Conflict Survey 2021, Nigeria. International Institute for Strategic Studies

²¹ Attacks on Christians Spike in Nigeria Alongside Overall Rise in Violence Targeting Civilians. (2022). *The Armed Conflict Location & Event Data Project*. Disponible en: <https://acleddata.com/2022/07/21/fact-sheet-attacks-on-christians-spike-in-nigeria-alongside-overall-rise-in-violence-targeting-civilians/>

²² *Nigeria: unfolding genocide?* All Party-Parliamentary Group for International Freedom of Religion or Belief. Disponible en: <https://appgfreedomofreligionorbelief.org/media/200615-Nigeria-Unfolding-Genocide-Report-of-the-APPG-for-ForB.pdf>

3.4. Piratería en el golfo de Guinea

Otro de los conflictos que golpea a Nigeria es la piratería en la región. El golfo de Guinea es actualmente el lugar del planeta donde mayor número de actos de piratería se están cometiendo. Si hace unos años el epicentro de la piratería era Somalia, son ahora las aguas que bañan a siete Estados de África occidental las más peligrosas. De todos los marinos secuestrados el año pasado en todo el mundo, alrededor del 90 % fueron secuestrados aquí²³.

En el caso de Nigeria, en 2020 se registraron 35 actos de piratería frente a sus costas. Los grupos que están detrás de estos ataques permanecen en el anonimato, pero se sabe que varias organizaciones de piratas están vinculadas a grupos armados que llevan décadas sabotando oleoductos y secuestrando a empleados de compañías petroleras en el delta del Níger (regiones sur y sureste del país). Algunos grupos como el Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger (MEND), equipados con armas y lanchas rápidas, atacan intereses de las compañías petroleras, que tienen que gastar millones de dólares en seguridad privada para proteger sus infraestructuras y a sus trabajadores. Actualmente hay constancia de que MEND y otros grupos armados de similar naturaleza han comenzado a abordar barcos internacionales en el golfo de Guinea con el objetivo de secuestrar tripulaciones y negociar cuantiosas sumas de dinero por su liberación. Históricamente, las acciones de los grupos armados del delta del Níger se han dirigido contra las multinacionales petroleras, a las que acusan de contaminar la región y empobrecer a sus habitantes. Pescadores y agricultores de la región han visto destruidos sus medios de vida por la contaminación de la tierra y el agua. Sin embargo, en la actualidad, la rentabilidad del secuestro parece ser la principal motivación para la expansión de la piratería en el Golfo²⁴.

²³ Ponniah, K. (10 de mayo de 2020). The day the pirates came. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-asia-52295222>

²⁴ Duerksen, M. (2021). Les diverses menaces envers la sécurité du Nigeria. *Centre d'études stratégiques de l'Afrique*. Disponible en: <https://africacenter.org/fr/spotlight/les-diverses-menaces-envers-la-securite-du-nigeria/?s=09>

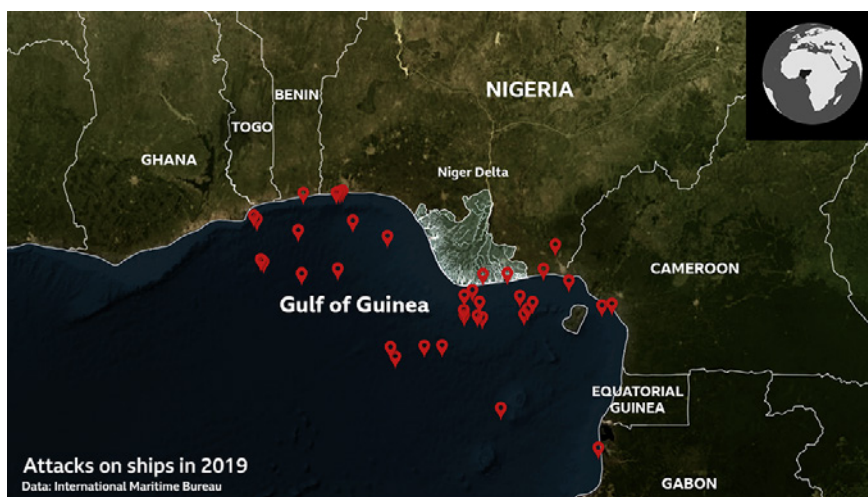


Figura 7. Ataques a barcos en el golfo de Guinea en 2019. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-asia-52295222>

4. La insuficiente e ineficaz respuesta del Estado

Ante la creciente inseguridad en todo el país, las fuerzas militares nigerianas están sobrepasadas y mal armadas. A pesar de las operaciones a gran escala del ejército y de la Fuerza Multinacional Conjunta regional (MNJTF) contra la insurgencia de Boko Haram y de otros grupos yihadistas, los militantes islamistas han conseguido ampliar sus zonas de actuación. Las campañas gubernamentales de lucha contra la actividad criminal de las bandas o para evitar enfrentamientos entre pastores y agricultores tampoco han tenido éxito, y los civiles ajenos a estos conflictos se enfrentan cada vez más a ataques y secuestros²⁵.

Durante las más de seis décadas de independencia de Nigeria, sus gobernantes se han mostrado incapaces de garantizar una mínima seguridad para que los ciudadanos puedan vivir con relativa tranquilidad. Tampoco han logrado gestionar eficazmente los abundantes recursos naturales con los que cuenta el país para asentar un Estado de bienestar que permita a los ciudadanos poder desarrollar sus vidas con dignidad.

²⁵ 10 Conflicts to Worry About in 2022: Nigeria. *The Armed Conflict Location & Event Data Project*. Disponible en: <https://acleddata.com/10-conflicts-to-worry-about-in-2022/nigeria/mid-year-update/?s=08>

Chido Onumah, periodista e intelectual nigeriano, publicaba un artículo en junio de 2022 en el diario *El País*²⁶ en el que acusaba a los gobernantes nigerianos de ser incapaces de poner punto final a los diferentes conflictos: «Pretender que la clase política dominante de Nigeria piense un poco en el país sería mucho pedir. Pero tenemos el deber de pedirlo, no porque creamos que estén dispuestos a cambiar nada o tengan la capacidad de hacerlo, sino porque el huevo nigeriano, en sentido figurado, está a punto de romperse».

Onumah defiende que, para acabar con los conflictos, es necesario replantearse la viabilidad de la actual configuración del país incluso a costa de la unidad de este: «Hay dos preguntas básicas que deben ser respondidas por todos los nigerianos. La primera es si queremos seguir siendo un solo país; la segunda, en caso de que la respuesta sea sí, es en qué condiciones. En pocas palabras, debemos renegociar Nigeria mediante una nueva constitución que recree el país a imagen de los nigerianos del siglo XXI. Ese proceso podría desembocar en la descomposición de Nigeria tal como la conocemos actualmente. Pero lo más importante es que el desmoronamiento no costaría la sangre de millones de ciudadanos». «Nigeria es un hervidero de rabia reprimida alimentada por una injusticia patente, y para mantenerla unida tenemos que prestar oído a las minorías, ya sean étnicas, políticas, económicas, religiosas o sociales», concluye el intelectual nigeriano.

5. La importancia de Nigeria para España

En junio de 2022 el rey Felipe VI y el presidente del Gobierno Pedro Sánchez recibieron en Madrid la visita del presidente de Nigeria, Muhammadu Buhari. Nigeria es el primer proveedor de petróleo de nuestro país y el tercero de gas natural. En 2021, el 20 % de las importaciones de petróleo importado por España provenía de Nigeria. Ese mismo año, el 11,44 % del gas llegado a nuestro territorio provenía del país africano, solo por detrás de Argelia (42,71 %) y de Estados Unidos (14,15 %)²⁷. Dada la actual crisis que atraviesan las relaciones españolas con Argelia y

²⁶ Onumah, C. (22 de junio de 2022). Nigeria: Las elecciones de 2023 y el camino menos transitado. *El País*. Disponible en: <https://elpais.com/planeta-futuro/africa-no-es-un-pais/2022-06-22/nigeria-las-elecciones-de-2023-y-el-camino-menos-transitado.html>

²⁷ *El sistema gasista español: Informe 2021*. ENAGAS. Disponible en: <https://www.enagas.es/content/dam/enagas/es/ficheros/sala-de-comunicacion/publicaciones/informe-sistema-gasista/Informe-sistema-gasista-2021.pdf>

con Rusia, por muy diversos motivos, la importancia de los lazos de España con Nigeria es de primer orden estratégico.

Durante la visita de Buhari a Madrid, España y Nigeria firmaron una declaración conjunta y distintos acuerdos en materia económica y comercial, energía, lucha contra el terrorismo y cooperación en el ámbito migratorio y la seguridad marítima en el golfo de Guinea. Durante el encuentro entre Sánchez y el presidente nigeriano, el presidente español trasladó a Buhari su condición de socio estratégico fiable y de confianza, así como el interés de las empresas españolas del sector energético por seguir apostando por Nigeria con el fin de buscar acuerdos que aseguren un suministro estable sobre bases duraderas²⁸.

En otro orden de cosas, las autoridades marroquíes y las nigerianas trabajan para poner en marcha un gaseoducto que uniría Nigeria con Marruecos, que contaría con una longitud de 7.000 kilómetros, que cruzaría trece países de África occidental y que si llegara finalmente a materializarse se prolongaría hasta España conectando de esta manera Nigeria con el continente europeo²⁹.

El 15 de septiembre de 2022, en Rabat, la Compañía Nacional de Petróleo de Nigeria, que también controla los recursos gasísticos del país, la Sociedad Mauritana de Hidrocarburos, la Sociedad de Petróleo de Senegal y la Oficina Nacional de Hidrocarburos y Minas marroquí y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental firmaron una serie de memorandos que recogen el compromiso de los firmantes de trabajar para hacer viable el proyecto de gasoducto atlántico. Los promotores esperan que los países por los que pase el gasoducto atlántico obtengan beneficios directa e indirectamente gracias a esta infraestructura que daría suministro energético a 340 millones de personas. Se calcula que este gigantesco proyecto necesitará de una financiación de 25.000 millones de dólares y alrededor de 25 años de trabajo para estar operativo. En la actualidad Nigeria ya dispone de una red de tuberías *offshore* que conectan su litoral con las centrales vecinas de Benin, Togo y Ghana. El proyecto prevé aprovechar la infraestructura ya existente para alcanzar Costa de Marfil,

²⁸ Piña, R. (1 de junio de 2022). Sánchez promete a Nigeria inversión de empresas españolas para asegurar «un suministro estable» de gas. *El Mundo*. Disponible en: <https://www.elmundo.es/espana/2022/06/01/6297aaffe4d4d8b3028b4571.html>

²⁹ Moreno, S. (27 de abril de 2022). Marruecos activa el gasoducto que unirá Nigeria con España al encargar la ingeniería preliminar. *El Español*. Disponible en: https://www.elespanol.com/invertia/empresas/energia/20220427/marruecos-gasoducto-nigeria-espana-encargar-ingenieria-preliminar/667933660_0.html

Liberia, Sierra Leona, Guinea Conakry, Guinea Bissau, Gambia, Senegal, Mauritania y finalmente Marruecos a nivel de Tánger³⁰.

6. Conclusión y perspectivas

Como se ha visto, Nigeria está experimentando un dramático aumento de la violencia que incluye secuestros, ataques por motivos religiosos o asaltos de bandas armadas. Las autoridades no están consiguiendo contener este caos, lo que pone en riesgo el futuro de la potencia africana.

Si bien la actividad de Boko Haram, por el momento, ha bajado de intensidad tras la muerte de su líder Sehaku, la lucha entre Boko Haram y la facción de Dáesh en el país continúa y la acción de esta última se está ampliando fuera de los Estados del noreste. Por su parte Ansaru, que ha resurgido con fuerza tras su alianza con Al Qaeda en 2022, también ha ampliado su actividad terrorista en el noroeste en los Estados de Kaduna y Zamfara.

La ampliación del radio de actuación de los grupos yihadistas ha sido posible en buena parte gracias al aprovechamiento de la creciente desestabilización de las regiones del noroeste del país que están provocando las bandas. Tras haber conseguido someter a las fuerzas de seguridad del Estado hasta el punto de que el Gobierno nigeriano ha declarado su actividad como terrorista, las bandas se han convertido en el enemigo más difícil de batir debido a su configuración como grupos independientes, que a menudo compiten entre ellos por el territorio o el botín, y que aparentemente no obedecen a una cadena de mando unificado ni actúan con objetivos claros más allá del oportunismo económico. Sin una ideología política o religiosa que les motive, su actuación es muchas veces impredecible y las fuerzas de seguridad del Estado no consiguen dar con métodos o planes eficaces para perseguir a los bandidos y erradicar su acción violenta.

El problema de la gestión de la tierra, que como se ha visto ya es causa de conflictos en el presente, previsiblemente se agravará si se mantienen los actuales patrones demográficos. Así, si en los próximos 30 años Nigeria duplica su población alcanzará los niveles de densidad de India. De esta manera, la negociación del acceso a la tierra será un factor cada vez más crítico en la gestión de la seguridad del país.

³⁰ Peña, J. (14 de septiembre de 2022). Gasoducto Nigeria-Marruecos: Mauritania y Senegal se comprometen con el proyecto. *Atalayar*. Disponible en: <https://atalayar.com/content/gasoducto-nigeria-marruecos-mauritania-y-senegal-se-comprometen-con-el-proyecto>

Bibliografía

- Adamo, A. (2020). The terrorist and the mercenary: Private warriors against Nigeria's Boko Haram. *African Studies*. Vol. 79. Pp. 339-359.
- Álvarez, A. (2010). *Nigeria. Las brechas de un petroestado*. Madrid, Los libros de la Catarata.
- Fuster, R. (2021). Descripción y análisis de un grupo terrorista. Boko Haram. Un ejemplo de los riesgos (inter) nacionales en un Estado fallido. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Nº. 18. Pp. 177-208. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/604108>
- Omotuyi, S. (2021). Nigeria's foreign and security policies in the era of Boko Haram terrorism. University Ile-Ife Nigeria. *International Journal on World Peace*. Vol. 38. Pp. 47-66.

Anexo I

Tablas: Cronología de los conflictos e indicadores geopolíticos de Nigeria

CRONOLOGÍA DE LOS CONFLICTOS	
CAPÍTULO 5	NIGERIA, LA GRAN POTENCIA SUBSAHARIANA QUE NO LOGRA EMERGER
FECHA	ACONTECIMIENTOS
1960	Independencia del Imperio británico.
1967-1970	Guerra civil o guerra de Biafra (secesión de los estados del sureste).
Años 80	Comienzan los primeros enfrentamientos entre los pastores seminómadas y los agricultores sedentarios.
2002	Primera etapa de Boko Haram bajo el liderazgo del predicador Mohammed Yusuf.
2009	Boko Haram llama a la yihad bajo el liderazgo de Abubakar Shekau y comienza la actividad terrorista en el noreste.
2010	Comienza la acción violenta de las bandas armadas (no yihadistas) en el noroeste.
2012	Escisión interna en Boko Haram de la que surge el grupo yihadista Ansaru.
2014	Shekau declara el Califato Islámico en las zonas bajo su control.
2015	Shekau se une a Daesh.
	Shekau es expulsado de Daesh y como resultado quedan dos grupos rivales Boko Haram (bajo el control de Shekau) e ISWAP (bajo el control de Daesh).
	Muhammadu Buhari llega a la presidencia y lanza una gran ofensiva que debilita a Boko Haram pero no se consigue acabar con el grupo.
2021	ISWAP acaba con la vida de Shekau.
2022	Ansaru se une a Al Qaeda.

2022	El presidente Buhari tipifica la violencia de las bandas como actividad terrorista.
2023	Elecciones presidenciales.

TABLA DE INDICADORES GEOPOLÍTICOS	
Extensión: 923.768 km ²	
PIB: \$1.013.530.000.000 (2020)	
Estructura PIB	Agricultura: 21,1 %
	Industria: 22,5 %
	Servicios: 56,4 %
PIB per cápita: \$ 4.900 (2020)	
Tasa de crecimiento PIB: 0,8 % (2017)	
Relaciones comerciales	
(Exportaciones): \$ 39,94 billones (2020)	
Relaciones comerciales	
(Importaciones): \$ 72,18 billones (2020)	
Población: 225 millones (2022)	
Estructura de edad	0-14: 41.7 %
	15-64: 55 %
	Más de 65: 3.3 %
Tasa de crecimiento de la población: 2,53 % (2022)	
Grupos étnicos: hausa 30 %, yoruba 15,5 %, igbo (Ibo) 15,2 %, fulani 6 %, tiv 2,4 %, kanuri/beriberi 2,4 %, ibibio 1,8 %, ijaw/izon 1,8 %, otros 24,9 %	
Religiones: Musulmanes 53,5 %, cristianos 45,9 %, otros 0,6 %	
Tasa de alfabetización de la población: 62 %	
Población bajo el umbral de la pobreza: 40,1 % (2018)	
Índice GINI: 35,1 (2018)	
Gasto militar % del PIB: 0,7 % (2021)	

Fuente: The World Factbook